Suplemento

Ha nacido Jesús

IMÁGENES

«No había sitio para ellos en la posada...» ¿Qué puede significar hoy?

PERSONAS Y COSAS DEL TIEMPO DE JESÚS

Nacimiento e infancia en Israel

En tiempos de Jesús, al niño no se le consideraba tanto como ahora. Dependía muy estrechamente de su familia y se educaba en medio de los adultos. Las escuelas eran raras, a no ser cuando un escriba recibía algunos jóvenes para estar con él. El niño era un ser discreto, comprendido por los adultos.

El nacimiento

- Tenía lugar en casa. Era un momento trágico (falta de higiene, enfermedades; la mortalidad infantil era muy grande). Acudía una comadrona a ayudar a la madre (las comadronas eran las únicas que podían trabajar en sábado). Si se presentaban dificultades, la familia recurría a prácticas casi mágicas, sobre todo en los pueblos: Por ejemplo, poner un trozo de pergamino con un pasaje de la ley sobre la madre. La madre estaba rodeada de sus amigas. Apenas nacido el niño, el padre lo tomaba en sus rodillas para indicar que lo reconocía. Envolvían al niño en pañales.

El nombre

- Ocho días después, circuncidaban al niño en su casa o en la sinagoga. El padre le imponía un nombre. El niño se llamaba Fulano hijo de Mengano: por ejemplo, Simón, hijo de Juan. Los judíos ponían a sus hijos nombres arameos. El arameo era la lengua que se hablaba en Palestina en tiempos de Jesús, ya que el hebreo había dejado de hablarse. Se ponían nombres tales como: Bartolomé (*Bar* significa «hijo de»), Marta, María; o nombres griegos: Felipe, Andrés, Esteban; o nombres latinos: Rufo, Níger...
- El nacimiento suponía una pérdida de sangre, por este motivo la madre quedaba «impura» durante 40 días después del parto de un niño, y 80 días después del de una niña; o sea, que su estado se consideraba ajeno a la santidad de la religión. Cuarenta días

más tarde el padre ofrecía un sacrificio. Si el hijo nacido era el primogénito, pertenecía a Dios, y a Dios debía ser ofrecido. El sacrificio que se realizaba sustituía a la ofrenda del hijo.

Cuidados.

- La madre le daba el pecho unos 20 meses. El padre tenía obligación de atender a las necesidades del niño hasta los 6 años. No podía venderlo como esclavo (parece ser que se vendían a los hijos a los 12 años). ¿Qué juguetes tenían? Muñecas, animales de barro o de madera; los dados; la gallina ciega; las tres en raya, la comba... En el campo, los niños ayudaban pronto en las faenas agrícolas. Con frecuencia se encargaban de los animales domésticos. En la ciudad, aprendían un oficio, a menudo con el padre o con un amigo que ejerciera esa profesión. El padre se ocupaba mucho de los hijos. A veces se acudía a los castigos corporales. La madre se encargaba en casa de educar a las hijas. A los 13 años -edad en que decían que Moisés abandonó a la hija del faraón-, el niño se hacía mayor, quedaba sometido a la ley, acompañaba a su padre al templo en el patio de los hombres (así lo hizo Jesús: Lc 2, 41-51). La duración media de la vida era de 35 años. Bien aceptado, el niño no era considerado sin embargo más que en función de los adultos. Al poner al niño como modelo, Jesús invierte la perspectiva. La situación social de las niñas era de clara discriminación. Cuando un padre tenía una hija, según documentos de la época, solía decir con aire de resignación: «He tenido un no-varón»

EL EVANGELIO A CUADROS

Los magos de Oriente

Cuando un niño se hace mayor descubre un buen día, que quienes traen los regalos el día 6 de enero no son los Reyes Magos sino los padres.

Algo parecido puede ocurrir con un creyente adulto: puede dar valor «histórico» a cualquier trozo del evangelio, sin caer en la cuenta de que muchos elementos narrados por los evangelios no son sino construcciones simbólicas o recreaciones de esquemas anteriores, cuya finalidad no es la de aportar conocimientos históricos sobre Jesús, sino el testimonio de que Jesús es el Mesías, aquel en quien se han cumplido las promesas hechas por Dios al pueblo de Israel.

El relato de la «Adoración de los Magos», que nos relata el evangelio de Mateo, forma parte de este tipo de narraciones.

El fondo de este relato quiere comunicar a los lectores que la Salvación que trae Jesús es rechazada por los importantes de su pueblo y acogida por unos extranjeros venidos desde los confines del mundo conocido

Esta idea se expresa mediante una serie de símbolos que tenían una resonancia para quienes iba destinada la primera redacción del evangelio. Estos símbolos pueden parecer, a primera vista, un relato que pretende suministrarnos datos históricos, pero convenientemente analizados, descubriremos que su intención es enseñarnos que Jesús manifiesta su salvación a todas las personas del mundo, y que aquellos que viven lejos, le reconocen como rey, dios y hombre. La fiesta de los Reyes Magos es la fiesta de la Epifanía, que en griego significa «Manifestación».

Los Magos de oriente

Cita	Elemento simbólico	Significado
Mt 2,1	Magos	
Mt 2,1	De Oriente	
Mt 2,2	Una Estrella	
Mt 2,6	De ti saldrá un Jefe que será Pastor de mi pueblo	
Mt 2,5-6	Belén	
Mt 2,9	La estrella se para sobre el lugar donde se halla el Niño	
Mt 2,11	De rodillas le adoraron	
Mt 2,11	Oro	
	Incienso	
	Mirra	
Mt 2,12	Camino disntinto al de Herodes	

COMENTARIOS

El relato de los Magos y la Estrella. Mt 2,1-23

Unos Magos de Oriente

El texto del evangelio de Mateo no especifica que los Magos fueran «tres». Tampoco indica sus nombres... Su número y los nombres nos han llegado a través de tradiciones orales y algún testimonio contenido en los Evangelios Apócrifos.

Tan honda es esta tradición, que la reciente película «The Nativity story» no duda en representar a los Magos de Oriente como tres personajes muy bien caracterizados. Más allá de su nombre y número, los Magos del evangelio de Mateo cumplen una función muy concreta: Mostrar que la salvación traída por Jesús de Nazareth está abierta a toda etnia y cultura. O lo que es lo mismo: mostrar que la fe cristiana es «católica».

El evangelio de Mateo fue escrito para cristianos que anteriormente habían sido judíos y conservaban el convencimiento de que sus privilegios de «pueblo elegido» seguían vigentes. San Mateo les enseña que ya no es así, que la salvación de Dios está abierta a todos los que creen y confían en Jesús, sin importar raza, religión, etnia o cultura.

Para enseñar esta idea, Mateo presenta la figura de estos «magos» llegados de Oriente. Por la palabra griega que citan los códices más antiguos del Evangelio, seguramente se trataba de una secta de sacerdotes existente en el interior de Siria. Esta secta se dedicaba a escrutar los astros para adivinar el futuro. Según las antiguas leyes de Israel, los astrólogos eran personas idólatras a las que se debía castigar con la lapidación (pena de muerte por el sistema de arrojar piedras). Sin embargo son personas de buena voluntad que buscan sinceramente a Jesús y le reconocen como Mesías.

El texto nos presenta el contraste entre los Magos venidos de lejos y las autoridades judías: Herodes el rey, los escribas y los sacerdotes, conocen el significado de las Escrituras, pero no van a Belén a adorar.

Estos personajes misteriosos (los magos de Oriente) han entendido muy bien quién es Jesús, y lo expresan con tres regalos cargados de simbolismo: Oro como Rey Mesías; incienso como Dios; mirra como hombre.

REFLEJOS DE VIDA

JUAN XXIII

El Papa que construyó fraternidad desde la bondad

Su nombre era Angelo Roncalli, pero cuando fue elegido Papa, en 1958, su persona quedó ligada al nombre de Juan XXIII.

Cuando un cardenal llegaba a ser Papa debía cambiar su nombre, esto sigue ocurriendo en la actualidad. Normalmente los papas eligen el nombre del Papa que les ha precedido u otros nombres significativos. Pero con Angelo Roncalli ocurrió algo diferente: Tomó el mismo nombre y el mismo ordinal que un antiguo papa que se vio involucrado en asuntos oscuros y que nadie deseaba recordar. Con esta elección el Cardenal Roncalli quería borrar un mal recuerdo del pasado.

Angelo Roncalli había nacido en el seno de una familia humilde de Sotto il Monte, Italia, pero este hecho no influyó para que estudiase en el seminario y llegase a ser cardenal.

Era una persona bondadosa y estaba dotada de una gran generosidad, cercanía a las personas e inteligencia.

En los años 50 el clima político no era muy bueno, existían problemas a nivel mundial y dentro de la Iglesia. Los cardenales pensaron que el Cardenal Roncalli era el más indicado para y mejorar la situación. Hombre bondadoso y amante de la concordia y la solidaridad entre los pueblos.

El nuevo Papa lanzó un llamamiento a las personas de buena voluntad; era un llamamiento a la fraternidad y a la paz. El mundo entero estaba expectante ante los cambios en la Iglesia y aceptó la llamada de este nuevo Papa.

Sus ideas se reunieron en las encíclicas "Mater et Magistra" donde se pedía la colaboración y se animaba al esfuerzo, y "Pacem in terris" en la que se hablaba de la convivencia pacífica entre los pueblos, sin distinción de credo raza o nacionalidad.

En aquellos tiempos de «guerra fría» entre las grandes potencias, su llamamiento fue como abrir una ventana a la esperanza.

También convocó el Concilio Vaticano II para asentar las bases de la relación entre la Iglesia y el mundo entero. Nadie esperaba que la Iglesia pudiera celebrar un Concilio, si exceptuamos a los teólogos que hacía tiempo que habían comenzado a abrir nuevos caminos.

Juan XXII sorprendió a todos con la convocatoria de un Concilio. Todos los obispos del mundo se reunieron en Roma durante tres largos años para reflexionar sobre temas tan importantes como la situación de los cristianos ante los nuevos cambios culturales, sobre los cristianos mismos como pueblo de Dios...

La Iglesia, como nuevo pueblo de Dios no podía vivir encerrada en sí misma, sino que debía abrirse a la cultura y a las preocupaciones y problemas de las personas, atendiendo y asistiendo a quien lo necesitara.

También animó a la Iglesia a mantener contactos con los cristianos separados: Ortodoxos y Protestantes. Participar de la misma fe en Cristo les debía llevar a estrechar lazos y superar diferencias.

Juan XXIII fue un Papa muy querido por todos y logró crear un clima de paz, apertura y serenidad, al estilo de Jesús. Su vida fue una «Buena Noticia» para los cristianos y para los hombres y mujeres comprometidos en construir un mundo más solidario.

Juan XXIII, a pesar de los grandes impulsos que dio a la Iglesia, ha pasado a la historia como una persona buena, llena de sencillez y bondad.

Realizó tareas tan importantes como convocar el Concilio Vaticano II y facilitar el diálogo entre las grandes potencias del mundo.

IMÁGENES

Los Magos de Oriente llegan a Jerusalén

TALLER

Un Belén en Miniatura

El inventor del «belén» fue Francisco de Asís, allá por el año 1.223. Se encontraba en un lugar llamado Greccio, donde abundan las grutas naturales. Fue allí donde, desafiando a las grandes obras de arte, intuyó una forma artística más popular de representar el Nacimiento de Jesús.

Parece ser que en un principio no era un Belén de figuras, sino de personas. La presencia real de estas gentes formaban aquel «Belén viviente». Y así fue como nació una de las formas artísticas más populares de nuestra historia.

Sin duda que más de una vez hemos hecho un «belén», con sus figuras, y sus montañas nevadas, con el río y el musgo... Este taller ofrece la posibilidad de hacer UN BELEN EN MINIATURA. Debe tener los elementos esenciales que conforman un «belén», lo que va a variar va a ser la forma y el modo de colocarlos.

Desarrollo

- a) Hay que buscar las figuras del nacimiento. Estas deben ser lo más pequeñas posible. Para ello no hay como recorrer, algunas fechas antes de Navidad, algún quiosco o tienda en las que venden baratijas. Hay establecimientos especializados en este menester.
- b) Según sea el tamaño de las figura obtenidas, se procede a buscar el «escenario» adecuado: una vasija de barro, una copa, el zapatito de un bebé, una caja de cerillas, una bombilla, una nuez partida... o cualquier cosa que nos sugiera la imaginación y de la que podamos disponer.
- c) Hay que decorar el «escenario» del Belén. El tipo de pintura para decorar el Portal, las montañas... dependerá del material en el que irá el nacimiento. No es lo mismo pintar en el interior de una caja de cerillas que pintar sobre cristal... sea como sea hay que darle un sello artístico y personal.
- d) Es de gran efecto una pequeña instalación eléctrica simple: una bombilla con su correspondiente portalámparas y una pila. Si la bombilla, los cables y la pila están disimulados, mejor que mejor.

Poner el Belén. Historia

Durante las fiestas de Navidad muchos cristianos acostumbramos a poner "el belén" en casa. Esta costumbre consiste en colocar pequeñas figuras que representan el nacimiento de Jesús. La parte central del Belén está formada por las figuras de María, José y Jesús reclinado en un pesebre. Se suelen añadir detalles tales como los pastores que cuidan sus rebaños en el monte, los Reyes Magos caminando hacia el portal, alguna mujer lavando en el río...

Esta tradición tiene su origen en Italia. Su creador fue San Francisco de Asís hacia el año 1224. Este santo, rodeado de sencillos campesinos, buscó la mejor forma para explicarles el misterio del nacimiento de Jesús en la comarca de Greccio. Para ello animó un "belén viviente" en el que los principales actores eran aquellos sencillos hombres y mujeres del campo. A partir de este momento comenzó a representarse el Belén, como una forma cristiana de recordar la primera Navidad.

Con el paso del tiempo las figuras del belén han llegado a ser obras de arte. Buena muestra de ello son las creadas por Francisco Salzillo, escultor nacido en Murcia en 1707. Durante los últimos años de su vida realizó unas 550 figuras grandes del Belén, modeladas en barro, madera y cartón piedra.